

EL PIQUETE

BOLETÍN DEL SINDICATO DE OFICIOS VARIOS DE MADRID DE SOLIDARIDAD OBRERA.

NÚMERO 8. II ÉPOCA. NOVIEMBRE DE 2023.

¡¡PARAR EL GENOCIO EN GAZA YA!!

Llamamos a la clase obrera a combatir contra el genocidio de Gaza y por la libertad del pueblo palestino. Vamos a salir a las calles para parar esta masacre planificada e implementada por un Estado racista con el apoyo de una Unión Europea cómplice.

En la brutal guerra que el imperialismo occidental en decadencia ha desatado contra los países emergentes y el Sur Global, la entera población de Gaza es prescindible. Un pequeño detalle de la Historia que no tiene voz en las cancillerías. También lo son los jóvenes rusos o ucranios, y las masas sometidas a la miseria en el Sahel. Quizás lo seamos nosotros y nosotras mañana. No nos pueden arrastrar a una matanza global para tratar de retrasar lo que ya es un hecho: la decadencia irreversible del imperialismo occidental y del sistema capitalista.



LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL EN EL ESCENARIO ECONÓMICO ESPAÑOL.

Hay ciudadanos españoles que guardan en los paraísos fiscales 140.000 millones de euros, según nos indica el informe “Evasión fiscal global 2024” del Observatorio Fiscal de la Unión Europea. Esta cantidad se corresponde con el 10,6 % del PIB nacional y es la cifra más alta, en términos nominales, de las últimas dos décadas. De hecho, estos 140.000 millones equivalen a más de dos veces el gasto anual en educación de nuestro exiguo Estado del Bienestar.

Al mismo tiempo, y pese al Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC) firmado por los sindicatos mayoritarios y la patronal, la pérdida de poder adquisitivo de los salarios de la mayoría de la población continúa. Según la estadística de convenios colectivos del Ministerio de Trabajo, los salarios crecieron hasta septiembre un 3,1 %. Sin embargo, la inflación en esos meses había aumentado un 3,64 %. ES decir, que la clase trabajadora sigue viendo como se menguan sus exiguas retribuciones, y la posibilidad de recuperar el poder adquisitivo de antes de la pandemia parece ilusoria. En 2021 los precios crecieron un 1,48 % más que los salarios, y en 2022, un 5,21 %. De hecho, en 2022 los salarios reales en nuestro país sufrieron el mayor retroceso desde que hay registros, el noveno más alto entre los países de la OCDE.

Pese a algunos avances en la cuantía de las exportaciones españolas y, además, en las exportaciones de servicios no turísticos (telecomunicaciones, servicios a empresas, etc.), alimentados por los Fondos Europeos Next Generation, la amplia euforia desatada por la presunta resistencia de la economía española a la crisis global en ciernes es quizás prematura y está ampliamente sesgada por los intereses de clase que intervienen a la hora de financiar los distintos análisis. Siguen siendo la clase trabajadora y los sectores más vulnerables los que pagan las facturas de la inflación, las guerras en las que últimamente gusta meterse la Unión Europea y una “modernización económica” que se parece

demasiado a un proceso de concentración alrededor de los fondos globales y las grandes empresas transnacionales.

El amplio desarrollo de la infraestructura energética destinada a facilitar la Transición Ecológica no debe hacernos olvidar sus contradicciones asociadas, como los límites a la expansión de las renovables que comporta una red eléctrica limitada, la burbuja especulativa generada alrededor de las subastas de proyectos renovables, o la poca presencia de electrolineras y el muy limitado porcentaje de coches eléctricos que se venden, hoy en día, en nuestro mercado automovilístico.

La continuidad en la política de altos tipos de interés del Banco Central Europeo, junto a la inestabilidad geopolítica global, que está impactando sobre numerosas cadenas de suministro y mantiene alta la inflación, plantea la inminencia de una desaceleración global que puede resolverse en una recesión. La situación económica es más preocupante de lo que parece.

Ante este escenario, el ala más progresista del gobierno plantea la reducción del tiempo de trabajo como una medida necesaria para recuperar la productividad de la economía española y repartir el empleo, de forma que se pueda mantener la demanda agregada ante una situación cada vez más volátil. Es una medida que se ha implementado ya en otros países de la Unión Europea, como Francia.

El ala progresista del gobierno hace bien en defender esta medida. Se trata de una reivindicación muy ampliamente sentida por las clases populares y remite a la reconstrucción del movimiento sindical que se está produciendo en numerosos lugares del mundo en los últimos meses (Estados Unidos, Grecia, Reino Unido, Francia...).

Sin embargo, las contradicciones que implica la implementación real de esta medida son también importantes. La regulación legal de la jornada de trabajo se vio dinamitada por las reformas laborales de 2010 y 2012, que luego no fueron derogadas. La normativa actual ofrece una amplia flexibilidad que facilita la gestión empresarial de los horarios y la jornada laboral. El establecimiento de una bolsa de un 10 % de las horas de la

jornada anual, que pueden ser “distribuidas irregularmente” por los empresarios, la ambigüedad que rodea a las limitaciones diaria y anual de la jornada, y la ubicuidad de las horas extra y las complementarias, han generado un escenario en el que los límites de jornada, simplemente, no se cumplen, pese a la implementación del Registro Horario obligatorio que está siendo soslayado de diversas formas por los sectores más “piratas” de la patronal.

Existe el peligro de que la hipotética reducción de jornada aprobada por el Gobierno se convierta en un nuevo “brindis al sol” de la socialdemocracia. Si la efectividad de la reducción se vincula al acuerdo entre empresarios y sindicatos mayoritarios, en los convenios colectivos futuros, como ha sucedido con el derecho a la desconexión digital o la compensación por el teletrabajo, podemos encontrarnos con una bonita norma sobre el papel, pero vacía de contenido en la realidad. Una forma de “poesía legislativa” que no llegará a mejorar la situación de los sectores que más la necesitan, sino sólo la de algunos trabajos muy específicos. Pese a ello, por supuesto, la reducción de la jornada laboral es una magnífica idea. Reparte el empleo, minorando las bolsas de precariedad en un momento turbulento, e impulsa la productividad al facilitar la cualificación de los trabajadores, entregándoles un tiempo liberado para su formación profesional y humana. Y, además, fuerza al empresariado a buscar a nuevos modelos de negocio, más vinculados con la tecnología y el conocimiento, lo que, a su vez, impulsa el avance en los conocimientos técnicos y de gestión de la propia patronal.

Pero la mejor medida posible para la clase trabajadora es reforzar sus procesos de organización autónoma. Construir un sindicalismo combativo, en el que confluyan todas las ramas dispuestas a pelear del movimiento obrero. Sostener su independencia y su autoorganización, al margen de intereses externos. Formar a sus militantes y extender el apoyo mutuo entre las clases populares.

Construir, en definitiva, una fuerza real para un futuro que se muestra cada vez más caótico e imprevisible.

José Luis Carretero Miramar.

ENTREVISTA A LOS DELEGADOS DE LA SECCIÓN SINDICAL DE SOLIDARIDAD OBRERA EN COVISIAN, PARA LA REVISTA “EL SOLIDARIO”.

-Presentaos. Decidnos quienes sois.

Somos Lidia, Aurora, Mario y Sonia, miembros electos en GSS Covisian

-¿Cómo es el trabajo en el sector del contact center?
¿Cómo está organizado? ¿Cómo son las trabajadoras y trabajadores de contact center?

En general el trabajo en Contac Center es bastante precario y cada vez más debido a los convenios vergonzosos que firman los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT a cambio de beneficios personales de sus cabecillas, incluida la liberación de algunos de sus miembros.

Está organizado de forma piramidal. Se realizan tareas para grandes Empresas, como por ejemplo las de banca, realizando funciones bancarias, cobrando el sueldo de teleoperador devaluando así los salarios que se deberían de cobrar. La categoría con las peores condiciones es la de los teleoperadores/as que además la gran mayoría son mujeres con cada vez menos posibilidad de conciliar y con contratos de jornadas parciales. Son labores, la mayoría, que dan beneficios muy grandes a la empresa por ventas de diferentes servicios.

Además, se abusa del personal de ETT con contratos basura, contratos solo por días, despidos y cargos a dedo.

-Vuestra empresa, Covisian, ¿Qué tamaño tiene? ¿Cómo está organizada? ¿Qué importancia tiene en el sector? ¿Qué nos podéis contar de Covisian y de sus relaciones con sus trabajadores y con los sindicatos presentes en la empresa?

Covisian es una Empresa italiana de las más grandes del sector con sedes en toda España, Europa y Latinoamérica.

Básicamente son 2 niveles, operaciones y estructura, en esta última es donde se encuentran los altos cargos, que vienen ya nombrados desde el origen del grupo GSS como empresa familiar.

En Covisian el chiringuito montado entre los sindicatos y el director de relaciones laborales salta a la vista, limitando los derechos de los trabajadores/as al llegar a acuerdos anteponiendo los beneficios de los delegados/as a cambio de ocultar información y permitir abusos e incumplimientos de Leyes desde el 2019.

La relación de la Empresa con el resto de trabajadores/as es nefasta, ya que se dedican a presionar y amenazar con sanciones y despidos día sí y día también.

-¿Por qué decidisteis organizar una sección sindical de Solidaridad Obrera en Covisian? ¿Cómo lo hicisteis? ¿Cuáles han sido las dificultades y apoyos que habéis encontrado para ello?

Cansados de organizaciones compuestas por personas que solo buscan lucrarse utilizando sus condiciones de delegados/as sindicales, viendo la corrupción existente en las organizaciones que había y que sigue habiendo, decidimos dimitir de todos nuestros cargos y continuar realizando militancia empezando de cero y siendo siempre transparentes teniendo en cuenta las peticiones de los trabajadores/as. Llegamos a confiar en una organización limpia anarcosindicalista que respeta la autonomía

de sus secciones y con una historia intachable y espíritu combativo. Gracias al apoyo de Solidaridad Obrera hemos podido conseguir nuestra meta y nuestra ilusión para seguir luchando por hacer las cosas bien.

Se formó una sección con miembros delegados pero sin ser del comité de empresa y gracias al apoyo de compañeros/as como Mario y Aurora, también cansados de sus organizaciones putrefactas y corruptas, que se unieron en nuestra lucha y empezaron a dedicar su tiempo sindical en nuestra sección para que este proyecto saliese adelante, y junto con nuestros compañeros de militancia incansable Rafa y Diana, lo hemos conseguido.

Hemos tenido muchas dificultades, hemos perdido mucho por el camino, ha habido despidos, sanciones, subrogaciones... el despido de nuestro compañero Juan Luis fue el primer ataque, además apoyado por los intereses de la empresa y de los demás sindicatos. Posteriormente, subrogaron a nuestra compañera Laura Torres a otra empresa. Hemos sufrido sanciones, manipulaciones, persecuciones y boicots por parte de sindicatos y empresa. A parte de que la Empresa no ha querido reconocernos como sección legítima, incluso llegamos a sufrir un intento de boicot de una huelga que se realizó en la campaña de Iberdrola.

Los apoyos más importantes han sido los afiliados/as que desde el minuto 1 han confiado en este proyecto.

-¿Cuál ha sido vuestro resultado en las últimas elecciones sindicales? ¿Cómo las habéis preparado? ¿Habéis encontrado problemas para participar en el Comité de Empresa, pese a conseguir delegados?

En las últimas Elecciones nuestro resultado ha sido excelente para ser la primera vez que nos presentamos, de 23

miembros hemos sacado 3 delegadas, junto a nuestro LOLS, igualando así a CCOO, UGT y CSIF y bajando el resultado de CGT de 12 a 7 delegados/as.

Las elecciones se prepararon concienzudamente, hablando con los trabajadores, explicando nuestras propuestas, consiguiendo el máximo apoyo de firmas en listas. El respaldo de la organización ha sido básico tanto para poder conseguir material de merchandising y el asesoramiento para todas las cuestiones legales. El mayor alcance conseguido fue a través de los comunicados en los cuales hemos explicado quienes somos, qué hemos conseguido en los últimos 4 años y explicando cual va a ser nuestro compromiso futuro, y un comunicado final dando las gracias a todas las personas que nos han apoyado.

En cuanto a la participación en el comité, hemos comenzado a negociar pactos con otras fuerzas sindicales de cara a conseguir representación en el comité de salud laboral y poder ejercer la secretaria del comité y estar presentes en todas las comisiones, con el objetivo de poder desplazar de las mismas a los sindicatos amarillos, representados por CSIF, UGT y CCOO.

**-¿En qué consiste vuestra acción sindical cotidiana?
¿Cómo os organizáis? ¿Cuáles han sido vuestras mejores prácticas y victorias? Vuestro sector está muy feminizado, ¿qué habéis hecho o reivindicado al respecto?**

Nuestra acción sindical diaria es atender todas las consultas de los compañeros y reclamaciones, repartir comunicados y boletines informativos, consultas a los abogados, reparto de tareas, organizándolas a través de una bolsa de horas común.

Nuestra unión, lealtad y camarería son pilares básicos para el buen funcionamiento de nuestra sección sindical. Nuestras mejores victorias han sido el resultado electoral, resoluciones favorables en las diferentes denuncias que hemos presentado.

Hemos logrado una resolución favorable de la inspección de trabajo para desatascar el plan de igualdad paralizado desde 2019 y demostrar que se estaba incumpliendo el Real Decreto 901/2020 del 13 de octubre por el que se regulan los planes de igualdad, consiguiendo un requerimiento para que en un plazo de 3 meses sea firmado el nuevo plan de igualdad y que de manera específica se preste atención en la fase de diagnóstico a la situación de las personas trabajadoras que necesiten reducciones horarias, asignaciones a campañas existentes o acceso al teletrabajo.

-Sabemos que el tema del teletrabajo es polémico y complejo en el contact center. ¿Qué ha ocurrido durante la pandemia? ¿Qué ha sucedido después con el teletrabajo? ¿Qué alternativas planteáis en la empresa sobre el teletrabajo?

Durante la pandemia la empresa creó un comité de emergencia excluyendo a la RLT y con la conformidad de la misma. Este comité creado por la empresa hizo un reparto de pegatinas de colores por plantas con la idea de que no se juntasen los trabajadores. Esta situación fue caótica, desastrosa y dramática. Nosotros intentamos luchar contra esta situación intentando un desalojo total de las instalaciones y presionando para conseguir la modalidad de teletrabajo. El abandono fue tan brutal que hubo contagios y fallecimiento entre trabajadores y familiares.

El teletrabajo ha sido utilizado para amenazar con la vuelta a plataforma a los trabajadores. Seguimos esperando los contratos de teletrabajo mediante denuncia presentada a la inspección de trabajo.

La alternativa que queremos es que toda la plantilla pueda tener acceso al teletrabajo, ya que ha quedado demostrado

durante la pandemia que el teletrabajo es perfectamente viable a nivel de rendimiento y producción

-La actividad de vuestra empresa puede entrar en conflicto con la salud de los trabajadores. ¿Qué pensáis de ello? ¿Qué habéis hecho en lo relativo a la prevención de riesgos laborales? ¿Tenéis alguna propuesta para adaptar la actividad de vuestra empresa a necesidades como la desconexión digital o para garantizar la intimidad de los teletrabajadores? ¿Qué podrían hacer los sindicatos al respecto?

Para los temas de salud laboral hemos priorizado en la negociación con las demás secciones sindicales que Solidaridad Obrera tenga un delegado de prevención dentro de la comisión de salud laboral, de cara a poder anticiparnos y cortar de raíz cualquier problema relativo a la salud de las personas trabajadoras.

Nuestro trabajo, a día de hoy, ha sido concienciar a los trabajadores y presentar denuncias de todas las irregularidades que hemos ido detectando.

Las necesidades de desconexión digital y la intimidad de los teletrabajadores ya están articuladas en el convenio. Nosotras estaremos ojo avizor para que todas estas medidas se cumplan.

- ¿Queréis contarnos algo más? Decidnos lo que queráis.

Queremos decir que desde aquí también dedicamos nuestro trabajo a Antonio Franco Guzmán, que ya no está entre nosotros y le vamos a recordar siempre.

¡¡Muchísimas gracias!! Salud y un abrazo.

PARA PARAR EL GENOCIDIO EN GAZA: MOVILIZACIÓN Y ORGANIZACIÓN

El Ejército israelí bombardea Gaza indiscriminadamente. Ha obligado a cerca de un millón de personas a desplazarse a una zona de Franja donde ha seguido bombardeándoles. Cerca de 3000 niños y niñas gazatíes han sido asesinados en una semana. Los dos millones, trecientos mil habitantes de Gaza están sometidos a un absoluto bloqueo de agua, alimentos y combustible.

Se trata de un castigo colectivo, es decir, de un crimen de guerra. Es el primer acto de un genocidio programado y planificado. Una limpieza étnica que ya no esconde ni siquiera su condición de tal y que se fundamenta en el racismo más expreso y en la animización de una población no combatiente formada en gran medida por menores y mujeres. Se ejerce desde la absoluta superioridad militar del Ejército israelí y ante el más ensordecedor silencio de las clases dirigentes europeas y occidentales.

Los representantes oficiales de la Unión Europea y de nuestro gobierno han mostrado su solidaridad con la brutal agresión israelí. Dicen que Israel tiene "derecho a defenderse, pero respetando el Derecho Internacional Humanitario". Sin embargo, Israel, ante la mirada de todo el mundo, con plena y cristalina publicidad, incumple todo derecho humano básico, cometiendo crímenes de guerra que no son condenados ni detenidos por nuestros supuestos representantes. Nuestro gobierno no ha condenado la ofensiva israelí pese al bombardeo de hospitales y escuelas, ni pese al bloqueo de suministros básicos a la población civil. Los representantes de la Unión Europea navegan entre el cinismo y la colaboración con el genocidio, sin inmutarse. Ni condenan ni toman medidas. Sólo parlotean y envían armamento y misiones de colaboración al Ejército genocida.

Quieren que la clase obrera sea cómplice de una matanza masiva, de un genocidio. Que veamos, todos los días, salir el humo de los campos donde se calcina a seres humanos y no emitamos ni un gruñido. Que demos por buenas mentiras que sabemos falsas y cinismos que sabemos inmorales. Quieren que los asesinos salgan impunes y, además, vendernos que han sido humanitarios y decentes, mientras las calles callaban.

Y no estamos dispuestos. Esto no lo van a hacer en nuestro nombre. No nos representan. Llamamos a la clase obrera a combatir contra el genocidio de Gaza y por la libertad del pueblo palestino. Vamos a salir a las calles para parar esta masacre planificada e implementada por un Estado racista con el apoyo de una Unión Europea cómplice.

En la brutal guerra que el imperialismo occidental en decadencia ha desatado contra los países emergentes y el Sur Global, la entera población de Gaza es

prescindible. Un pequeño detalle de la Historia que no tiene voz en las cancillerías. También lo son los jóvenes rusos o ucranios, y las masas sometidas a la miseria en el Sahel. Quizás lo seamos nosotros y nosotros mañana. No nos pueden arrastrar a una matanza global para tratar de retrasar lo que ya es un hecho: la decadencia irreversible del imperialismo occidental y del sistema capitalista.

Reclamamos una solución obrera. Exigimos que el gobierno español denuncie a Netanyahu y a los dirigentes políticos y militares israelíes ante el Tribunal Penal Internacional; que rompa relaciones diplomáticas con el Estado de Israel mientras continúen los bombardeos indiscriminados; que exija decididamente el fin de la agresión contra Gaza y acuerde el envío de cascos azules de la ONU para garantizar el alto el fuego y la reconstrucción económica de la Franja; que se reabra el aeropuerto internacional de Gaza y los puertos de la Franja al comercio internacional bajo protección de una fuerza armada de la ONU; que dimita de manera inmediata Úrsula Von der Leyen y todos los burócratas europeos que se han posicionado a favor del genocidio; que la economía de Gaza y Cisjordania se reconstruya facilitando la autogestión sindical de base y la acción económica de las cooperativas palestinas; que se reconozca de manera inmediata el Estado Palestino por parte del Estado Español y la Unión Europea; que se exija el desmantelamiento de los asentamientos israelitas en territorio legalmente reconocido por la ONU como palestino procediéndose a sanciones económicas determinantes contra el Estado de Israel en caso contrario; que se libere de inmediato a todos los rehenes de ambos bandos, se les llame o no "presos". No nos representan. No vamos a asistir callados a un genocidio. Exigimos los derechos del pueblo palestino porque son, también, nuestros derechos. Exigimos, también, su libertad, porque sólo si todos los pueblos llegan a ser libres, llegará a serlo el nuestro.



COMITÉ CONFEDERAL
DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL
SOLIDARIDAD OBRERA

DE CADA UN@ SEGÚN SUS FUERZAS Y A CADA UN@ SEGÚN SUS NECESIDADES

Nuestro sindicato está pensado tanto para proteger a los trabajadores de sus empleadores y del Estado (o de cualquier abuso), como para organizar la vida productiva y administrativa de la sociedad.

La Confederación Sindical Solidaridad Obrera se inspira en ideas antiautoritarias y antijerárquicas. Se trata por tanto de un ente anarcosindicalista. Aquí tienen cabida tanto aquellos trabajadores que defienden sus intereses utilizando los Comités de Empresa, como aquellos que lo hacen luchando al margen de éstos, basándonos en la libertad que proporciona el principio federativo.

LA EMANCIPACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA HA DE SER OBRA DE LOS PROPIOS TRABAJADORES.

O NO SERÁ.

Ponte en contacto con Nosotros a través del correo:

solioovvmadrid@gmail.com

Si prefieres el correo ordinario, nuestra dirección es:

Solidaridad Obrera
C/ Espoz y Mina 15, 1º izda.
28012 Madrid - España

Teléfono: 91 523 15 16

Móvil: 610 078 090

